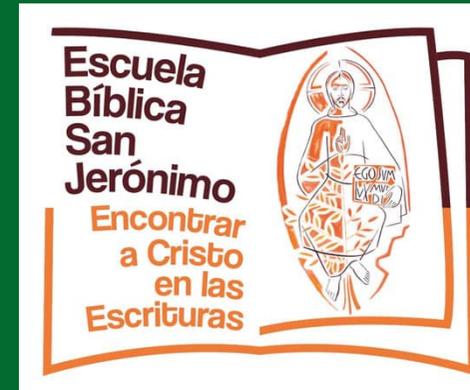


DOMINGO 27 DE FEBRERO 2022

LECTURA ORANTE

8º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (Ciclo C)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



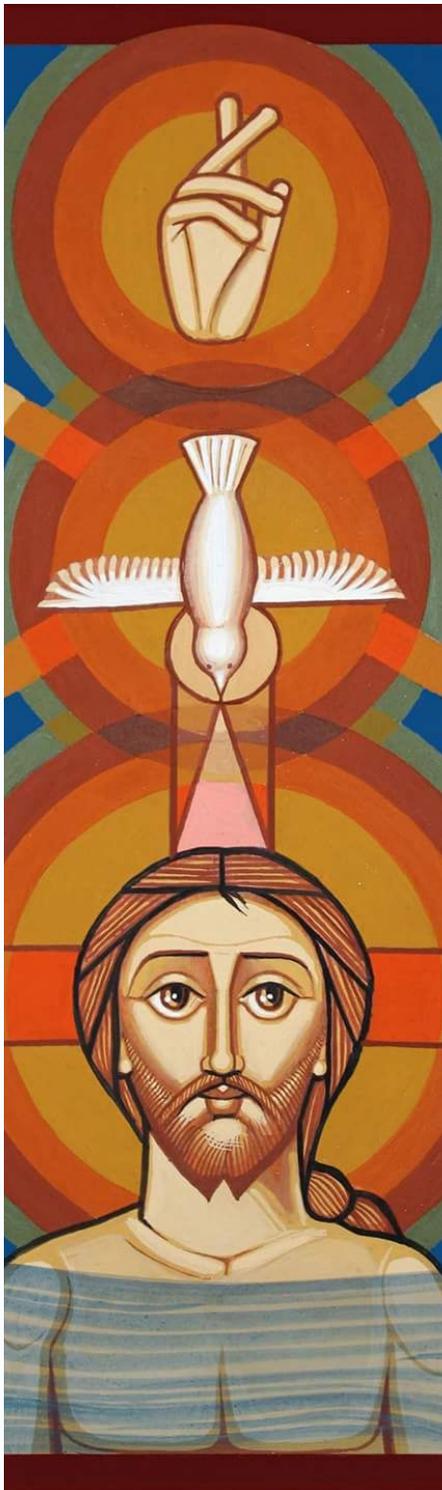
**El árbol se conoce por sus frutos,
Jesús nos llama a la conversión
(una vez más)**

Lucas 6, 39-45

1

**Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la
señal de la cruz...**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén**



**Dios, Padre amando,
nos has dado a tu Hijo Jesucristo
como maestro guía en nuestra vida,
somos discípulos de caminar lento y aprender poco.
Él no ha venido a condenarnos, sino a perdonar y a salvar.
Danos ojos para mirar en nuestros corazones y conciencias,
limpiarlos con el bálsamo del amor
cuando vemos las faltas de los que nos rodean.
Has que podamos inspirar a otros con nuestra vida
como la de Cristo.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.**

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en *Lucas 6, 39-45*, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san *Lucas* 6, 39-45

I. Una clave de lectura:

El Evangelio de hoy presenta algunos dichos del discurso que Jesús pronuncia después de haber pasado la noche en oración (Lc 6,12) y del llamado a los Doce (Lc 6,13-14). Nos cuesta tomar conciencia de nuestras sombras y oscuridades, pero tenemos mucha claridad para ver las de los demás. Jesús, presente entre nosotros, ha venido a salvar a quienes los demás condenan y abrir el camino de la fraternidad y dar nuevas oportunidades de vida a los marginados. Él nos enseñe a ser misericordiosos con todos.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Lucas 6,39: Un ciego, guía de otro ciego.
- b. Lucas 6,40: Vínculo discípulo – maestro.
- c. Lucas 6,41-42: La astilla en el ojo del hermano.
- d. Lucas 6,43-45: El árbol bueno da frutos buenos.

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Lucas* 6, 39-45

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo y en la oración.



- a. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. Hagamos el ejercicio de mirarnos a un espejo y preguntarnos ¿Cómo nos vemos? ¿Qué podemos decir de nosotros mismos?
- c. Preguntémonos ¿Cómo nos ve el Señor? ¿Qué dirá de nosotros?
- d. ¿Cómo es nuestro vínculo discípulo-maestro con Jesús?
- e. ¿Cómo nos relacionamos con los demás? ¿Desde el juicio o desde la misericordia?
- f. ¿Qué es lo primero que vemos en los que nos rodean?
- g. ¿Cómo podemos construir climas nutritivos para establecer relaciones sanas?

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto...



a. Lucas 6,39: Un ciego, guía de otro ciego.

Jesús narra una parábola a los discípulos. Es una de sus formas de enseñar. En el contexto de Lucas, esta parábola está dirigida a los responsables de las comunidades que se consideran a sí mismos maestros de la verdad y superiores a los demás. Por eso son guías ciegos.

b. Lucas 6,40: Vínculo discípulo – maestro.

Jesús es el Maestro, en sentido absoluto. No es un maestro más ni el profesor. El maestro no dicta clases, convive con sus discípulos. Su enseñanza se basa en su testimonio de vida, su forma de vivir las cosas es lo que enseña. La convivencia con el maestro asume tres aspectos: El maestro es el modelo o ejemplo a imitar (cf. Jn 13,13-15); El discípulo, además de contemplar e imitar, se compromete con la vida y el destino del maestro, (Lucas 22,28; Mt 10,24-25; Jn 11,16); Finalmente, no sólo imita al modelo y se compromete con su vida y destino, sí que se identifica con él siendo solidario con su vida y destino (Gálatas 2,20). Este aspecto es la dimensión mística del seguimiento de Jesús, fruto de la acción del Espíritu.

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto... continuación



c. Lucas 6,41: La astilla en el ojo del hermano.

Jesús pide una actitud creativa que nos permita encontrarnos con el otro sin juzgarlo, sin ideas preconcebidas y racionalizaciones, aceptándolo como hermano o hermana. Esta apertura hacia el otro sólo surgirá en nosotros cuando podamos relacionarnos con Dios con la total confianza de los hijos, teniendo clara conciencia que él no nos juzga ni condena, sino que nos hace sujetos de su amor. Cuando nos mira, ve en nosotros su obra maravillosa, su propia imagen, un hijo o una hija. Esta actitud de vida es la base para construir climas nutritivos que permitan relaciones sanas y ambientes protegidos en los que se respeta la dignidad de todos.

d. Lucas 6,43-45: El árbol bueno da frutos buenos.

Algunos dichos de la carta del apóstol Santiago son como un comentario sobre esta palabra de Jesús (Sant 3,11-12). Una persona bien formada en la vida comunitaria vive como una segunda naturaleza dentro de sí misma que lo lleva a practicar la misericordia con todos, pero la persona sin experiencia comunitaria y débil en su fe tendrá serias dificultades para producir cosas buenas. Sobre el "buen tesoro de su corazón", vale la pena leer en el libro del Sirácida (Eclesiástico) lo que dice sobre el corazón, fuente de buenos consejos (Eclo 37,13-15).

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana



Pidamos la gracia de desarrollar la capacidad de comprensión y acogida. Dispongámonos para construir climas relacionales nutritivos para que los demás sepan que, hagan lo que hagan y por muy graves que sean sus errores, encontrarán en nosotros a alguien que los comprenderá, ayudará y acompañará por el camino sin emitir juicios condenatorios.

R/. Es bueno darte gracias, Señor.



Oremos con el Salmo 91, 2-3. 13-14. 15-16

V/. Es bueno dar gracias al Señor y tocar para tu nombre, oh Altísimo; proclamar por la mañana tu misericordia y de noche tu fidelidad. R/.

V/. El justo crecerá como una palmera, se alzará como un cedro del Líbano: plantado en la casa del Señor, crecerá en los atrios de nuestro Dios. R/.

V/. En la vejez seguirá dando fruto y estará lozano y frondoso, para proclamar que el Señor es justo, mi Roca, en quien no existe la maldad. R/.



9

ORACIÓN FINAL

Dios, Padre nuestro,
En la mesa de la Palabra y en la unidad de Jesucristo,
hemos compartido nuestra vida,
con nuestras luces y sombras.

Haz que nos acojamos en nuestra vida cotidiana
y cubramos los defectos de los otros con el manto del amor.
Que vencamos el mal con el bien y traigamos tu paz a esta tierra.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

**Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.**

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

